

GALERIA DRAMÁTICA MALAGUEÑA.

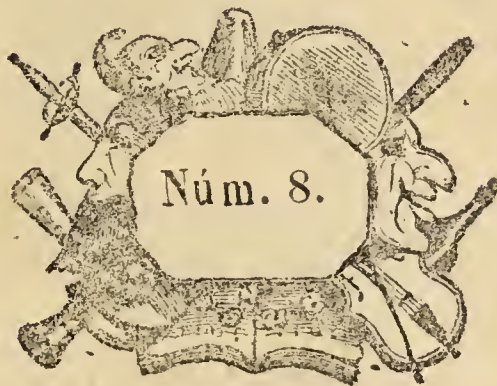
¡LLEGO EN MARTES!

Juguete cómico en verso,

ORIGINAL DE

**MARQUE ZUMEL.**

*1 acto.—1 actriz.—5 actores.*



**Precio 4 rs.**

**MÁLAGA 1854.**



La Ilustración Española, Calle Nueva, núm. 64.



**GALERIA DRAMÁTICA MALAGUEÑA.**

---

**¡LLEGÓ EN MARTES!!**

**JUGUETE CÓMICO EN VERSO**

ORIGINAL DE

**ENRIQUE ZUMEL.**



---

Num. 8.

---

**Precio 4 rs.**

**NOVIEMBRE 1854.**

---

Málaga: La Ilustracion Española, calle Nueva, núm. 61.

LIBRERIA DE D. FRANCISCO GIL DE MONTES

LIBRO DE MONTES

LIBRO DE MONTES

LIBRO DE MONTES

LIBRO DE MONTES

---

*Esta comedia es propiedad de D. José García Taboadela; quien llamará ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna Sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, sin recibir para ello la competente autorizacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 8 de Abril de 1839 y 4 de Mayo de 1844, relativas á las propiedades de las obras dramáticas.*


---

LIBRO DE MONTES

LIBRO DE MONTES


LIBRO DE MONTES

Imprenta de D. Francisco Gil de Montes, calle de Cintería, núm. 3.



Digitized by the Internet Archive  
in 2018 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# PERSONAS.



SERAFINA.

RICARDO.

EUGENIO.

PERICO.

*La escena es en Madrid, en nuestros días.*



**ACTO UNICO.**

---

*Salon con puerta al foro y laterales. Muebles decentes.*

**Escena I.**

---

D. Eugenio entrando por el foro con Perico.

- EUGENIO. Pues que tenemos, Perico?  
y la Señora?
- PERICO. En su cuarto.
- EUGENIO. De mal temple?...
- PERICO. Si señor.
- EUGENIO. Qué ha sucedido? Sepamos.
- PERICO. La criada ha despedido,

LLEGÓ EN MARTES.

y la pobre se ha marchado.

**EUGENIO.** La ha despedido? ¿Y por qué?...

**PÉRICO.** Por una cosa que estraño:  
limpiando su habitacion  
esta mañana ha encontrado  
una araña, y la mató

**EUGENIO.** Ya comprendo.

**PÉRICO.** Sin reparo

creyendo no era delito,  
lo dijo: mas de contado  
le preguntó la Señora...

**EUGENIO.** Ya adivino todo el caso.

Qué cuantas patas tenia?

**PÉRICO.** Pero ella, no recelando

lo que le iba á suceder,  
le dijo no hizo reparo:

pero que se figuraba  
que eran sietel Mas Dios santo!...  
como se le puso el ama!...

si casi le alzó la mano

diciendo que la fortuna

la traia el vicho raro

y que ella al darle muerte  
su ventura ha malogrado.

La pobre se disculpó;  
pero lo mejor del paso,  
es que una paloma negra  
se le apareció en el cuarto

y la señora asustada

le dijo: «mira aquí claro  
lo que has hecho; á la fortuna

de mi casa has ahuyentado

y en su lugar, la desgracia

se entra en ella.» No hubo amparo  
para la pobre criada,

que en la calle la ha plantado.

**EUGENIO.** Es cosa de suicidarse!...

Esa muger tiene el diablo

en el cuerpo; sus agüeros

nos hacen ser desgraciados.



Ahora estará...

PERICO. Toma! toma!

en su habitacion llorandol..;

EUGENIO. Corrientel... déjame solo.

PERICO. Llame usted si ocurre algo.

## Escena II.

Eugenio *y al momento*; Perico *y* Ricardo.

EUGENIO. No se puede soportar

esta maldita mania!

á todas horas del dia

tenemos algun azar.

Despues de los que el Eterno

enlazó en nuestro destino,

ella con tal desatino

hace la vida un infierno.

*Sale* PERICO. Señor, preguntando viene

por usted un caballero.

Es Don Ricardo Romero.

EUGENIO. Que pase! ¿En qué se detiene?... (*Subiendo al foro*).

PERICO *id.* Pase usted!... (*Se retira así que entra D. Ricardo*).

(*Eugenio abrazando á Ricardo*). Amigo mio!...

tú por Madrid?...

RICARDO. Ya lo ves!...

Con que te has casado?...

EUGENIO. Pues!

RICARDO. Me lo ha contado tu tio!

Él me ha indicado tu casa,

y al punto á abrazarte vengo.

EUGENIO. Y por dichoso me tengo.

RICARDO. Pero dime ¿qué te pasa?

estás mústio.

EUGENIO. Siéntate:

dime tú que es de tu vida,

y ya verás, que en seguida

la mia te contaré.

**RICARDO.**

Ya sabes quise viajar  
para conocer el mundo,  
hice un estudio profundo  
y ya me cansé de andar.  
Por mi fé que no me pesa  
en volver; triste te veo,  
pero consolarte creo  
con una grata sorpresa.

**EUGENIO.**

Una sorpresa?

**RICARDO.**

Si tal.

Peró dime tú primero  
que te pasa, que ya espero;  
tu enlace ha sido...

**EUGENIO.**

Fatal!

**RICARDO.**

Tu muger...

**EUGENIO.**

Es un tesoro.

**RICARDO.**

De hermosura?

**EUGENIO.**

Y de virtud.

**RICARDO.**

¿No tienes buena salud?

**EUGENIO.**

Salud tengo: amor, y oro.

**RICARDO.**

Pero es lícito tu amor.

**EUGENIO.**

Solo adoro á mi muger.

**RICARDO.**

Y ella...

**EUGENIO.**

Tengo su querer.

**RICARDO.**

Y su trato...

**EUGENIO.**

Es el mejor

**RICARDO.**

Por lo que me vas diciendo,  
por mas que comprender trato,  
debo ser un insentato,  
pues que tu pena no entiendo.

**EUGENIO.**

Has de saber que es mi esposa  
un modelo de hermosura:  
me idolatra con locura;  
es amable y virtuosa.  
Sus caricias, mi ilusion;  
la dicha que mi alma arroba,  
sabé pues, que me la roba...

**RICARDO.**

¿Y quién?...

**EUGENIO.**

La supersticion!

**RICARDO.**

No te entiendo.

Ya verás.  
 No pienses que estoy demente;  
 que así que el caso te cuente  
 mi pena comprenderás.  
 Con tierna solicitud  
 pretendo hacerla dichosa  
 pero al lado de mi esposa  
 no hay buen humor ni quietud.  
 Por ella turba mi dicha  
 cien mil azares sufriendo,  
 y en cada cosa, advirtiéndome  
 anuncio de una desdicha.  
 Cuando la estrecho en mis brazos,  
 y feliz me considero  
 con su cariño sincero,  
 bendiciendo nuestros lazos,  
 se destruye mi ilusion  
 porque se aparta de mí,  
 y llora con frenesí...  
 porque ha zumbado un moscon.  
 si se vierte aceite, llora:  
 si se tira sal, suspira:  
 se rompe un cristal, delira:  
 si vé un cuervo, se acalora.  
 Si vé una paloma negra,  
 ya me la tienes temblando  
 su desdicha lamentando:  
 si la vé blanca, se alegra.  
 Si sueña con peces, malo;  
 si que se la caen los dientes  
 es riña con sus parientes:  
 sueña con agua remalo.  
 Y la afectan de tal modo  
 las tonteras que has oido,  
 que llora y se dá al olvido  
 de su marido, y de todo.  
 No tengo mas que decir;  
 siempre cónvulsa y llorando,  
 siempre males anunciando,  
 es padecer, no vivir!...

**RICARDO.**

Y eso amigo, así te apura?

**EUGENIO.**

Pues no?...

**RICARDO.**

Desecha pesar  
por que te voy á probar  
que esa enfermedad, se cura!

**EUGENIO.**

Imposible!... como evito?...  
en qué casa en cada dia,  
no sucede una avería  
ó un azar... de estos que cito?...

Cuando algo bueno pasó,  
nunca pensó en el azar:  
lo malo lo ha de achacar  
al último que ocurrió.  
Y como imposible es  
evitar que azar suceda,  
no hay quien convencerla pueda  
de su error:

**RICARDO.**

Verás despues  
del modo que yo ia curo.

**EUGENIO.**

Pero si la he dicho yo  
que es pecado...

**RICARDO**

Qué!... así no:  
no la curas, de seguro.

**EUGENIO.**

Pues entonces de que modo?

**RICARDO.**

Ya sabes tú que en el dia,  
se aplica la homeopatía  
para remediarlo todo.

**EUGENIO.**

Te chanceas?

**RICARDO.**

No por cierto:  
me hospedo en tu casa ahora;  
preséntame á tu señora.

**EUGENIO.**

No hagas algun desacierto...

**RICARDO.**

Anda á llamarla.

**EUGENIO.**

Bien; voy.

Te advierto por si conviene,  
que leyendo se entretiene  
en novelas...

**RICARDO.**

Ah!... ya estoy!

Anda vé, que aquí te aguardo:  
el combate empezará,

y vencida quedará.  
lo juro á fé de Ricardo.

### Escena III.

---

Ricardo.

Agüeros... son mal achaque;  
yo no sé si curará:  
sin embargo, intentaremos...  
se lo he prometido ya.  
¡Con qué gusta de novelas:  
pues de ahí dimana su mal.  
Sueño de peces, desgracia...  
eso es cosa de Dumás...  
las novelitas francesas,  
interesan; es verdad!  
pero en muy pocas se halla  
un pensamiento moral.  
A cuantas jóvenes bellas,  
á cuanto imberbe galan,  
trastornaron los escritos,  
que nos vinieran de allá,  
de Dumas y Victor Hugo,  
de Sué y de Jorge Sand!  
Reservaré la noticia  
que yo les tengo que dar,  
hasta ver si puedo hacer  
esta cura radical!

### Escena IV.

---

Ricardo, Eugenio, y Serafina *muy triste*.

EUGENIO.

Te presento, amigo mio,  
á mi esposa idolatrada

y al par, te presento á ti  
mi compañero de infancia,  
que ha corrido mucho mundo,  
y al cabo vuelve á su patria.

RICARDO.

Mucho celebro, Señora,  
esta ocasion de admirarla,  
y ofrecerla mi amistad;  
y mucho en verdad me agrada  
que tenga tan bella esposa  
mi compañero de infancia.

SERAFINA.

Su galanteria agradezco;  
su amistad, queda aceptada;  
siendo amigo de mi esposo  
es bastante circunstancia...

EUGENIO.

Todo eso está muy bien:  
pero de cumplido basta;  
has de saber que Ricardo  
se hospedará en esta casa.

SERAFINA.

(Y viene en martes, Dios mio!...  
esto anuncia una desgracia!) (*Cruzando las manos*).

RICARDO.

No se ponga así por Dios...

SERAFINA.

Pues qué?...

RICARDO.

Las manos cruzadas!...

tiene V. esa costumbre?...

SERAFINA.

Alguna vez...

RICARDO.

Virgen santa!...

sabe usted que la persona

que sin pensar dá en la maña

de cruzar así las manos,

tiene que ser desgraciada?... (*Serafina cambia de posicion*).

Que me dice?...

SERAFINA.

RICARDO.

Es positivo...

cien ejemplos lo probáran.

EUGENIO.

(Que estás diciendo demonio?)

RICARDO.

(Cállate). Pero repara

mi afan ¡oh! permita el cielo

que mi prediccion no salga;

pero usted será infeliz...

su cabello lo declara!...

SERAFINA.

(Asustada). Mi cabello?...

RIC. Sí.

EUG. (Esta es otra!)

SERAF. No te entiendo...

RIC. Es cosa probada.

tan hermoso... tan brillante...

las heroínas desgraciadas

que pintan las novelistas

á toditas las retratan

con hermosas cabelleras,

¿á que no es ninguna calva?...

Si no, cómo Victor Hugo

ha pintado á su Esmeralda?...

Es verdad!

SERAF.

EUG.

SERAF.

(Pero estás loco?)

Y yo necia que pensaba

que es el cabello un adorno...

Pero que destruye el alma!...

no lo dude usted, Señora,

es mal agüero...

EUG.

(Ya escampa:

¿á que hace que mi mujer

quiera raparse á navaja?)

Pero á la par considero,

que los novelistas hablan

de jóvenes y de bellas:

y fuera cosa muy rara,

el pintar calvo á Arthagnan

ni á la divina Esmeralda.

Y los ancianos que pintan

y aun mejor á las ancianas,

como sean infelices

repare que no son calvas:

recuerde sinó, la loca,

la madre de la Esmeralda.

Es verdad!...

SERAF.

RIC.

Pues ya lo creo:

la prueba se vé muy clara;

la fortuna en qué consiste?...

en la ocasion de encontrarla,

y la ocasion, sabe usted

que siempre se pinta calva.  
ella es anuncio de suerte;  
y aquel que infeliz se llama,  
por las novelas se vé...  
tiene cabellera larga.

Luego el cabello, Señora  
es un signo de desgracia!  
(Jesus cuanto desatinó!)

EUG.

SERAF.

EUG.

En parte...

En parte ó en nada,  
dejad la conversacion;porque así el tiempo se pasa  
y es ya hora de comer;

Ricardillo tendrás ganas.

RIC.

Es verdad... porque el viage...  
he llegado esta mañana.

EUG.

Voy á llamar á Perico

para que las cosas traiga;

no iremos al comedor

sino en esta misma sala.

SERAF.

(Será posible, Dios mio,

que el cabello que criara

la sabia naturaleza

sea simbolo de desgracia?)...

EUG.

(Por Dios no la vuelvas loca,

porque á ella poco le falta).

RIC.

(Descuida: la homeopatía

hace curas estremadas.

## Escena V.

Ricardo y Serafina.

RIC.

Señora... que tiene usted  
que se halla tan pensativa?...

SERAF.

Yo soy un poco aprensiva...

RIC.

Pero hágame la merced  
de no afligirse; es sabido



y nadie, acaso lo ignora  
que toda regla, no ahora,  
siempre, escepcion ha tenido.  
Pero como nunca oí  
hablar de ese azar extraño,  
confieso que me ha hecho daño  
saberlo de pronto.

SERAF.

RIC.

Sí?...  
Lo siento; mas ya se vé!...  
no me pude reprimir...  
¡y si fuera yo á decir  
cuantos mas anuncios sé!..  
Digálos usted! ..

SERAF.

RIC.

SERAF.

RIC.

No tal.  
Lo siento: soy tan curiosa...  
¿Y si digo alguna cosa  
que la fuera á usted fatal?..

SERAF.

No!... ya estoy acostumbrada  
á esperar contraria suerte,  
y aunque me anuncien la muerte,  
no piense me importa nada.  
Ni calcule que este afan  
es sentimiento profundo;  
pues las desdichas del mundo,  
como se vienen, se van!

RIC.

SERAF.

RIC.

Ya vé usted: yo soy muger.  
Lo supengo, y yo aseguro!  
Por eso solo procuro  
con tanta ansiedad saber.  
Pues ignorar es mejor:  
que yo tranquilo vivia  
cuando muy poco sabia;  
solo se anuncia el dolor.  
Las flores, el pensamiento,  
el aire puro y sutil,  
los insectos mil, y mil,  
el fugaz presentimiento,  
la estrella, la luna, el sol,  
el mar; el cristal, la esencia,  
la paloma en su inocencia,

la aurora con su arrebol,  
y del mundo el movimiento,  
anuncian pesar y males;  
solo esperan los mortales  
las desventuras sin cuento.

SERAF.

Mas diga usted: en esta vida  
nada predice ventura?...

RIC.

Todo pesar nos augura:  
esa es cosa muy sabida.

Como España está atrasada  
sus creencias son menores;

y no sufren los horrores  
de la desdicha anunciada.

En Francia ya es otra cosa!  
nos llevan grande ventaja.

consultando la baraja;  
su destreza es asombrosa!

y aunque tengan tanto tino,  
y aunque allí tanto se entienden,

Italia es donde se aprenden  
los anuncios del destino.

En fin, ellos son los dueños  
en esto de profecias:

conocen los malos dias,  
esplican todos los sueños...

SERAF.

Muy curioso debe ser  
eso de los sueños.

RIC.

Sí!...

SERAF.

A usted le dirian...

RIC.

¿A mí?...

SERAF.

Yo los quisiera saber.

Por supuesto; creo que habrá  
sueño que anuncie ventura.

RIC.

Todos anuncian tristura!

SERAF.

Es posible!

RIC.

Toma!

SERAF.

Vál!...

es creencia exagerada!

¿que indica soñar con flores?...

RIC.

Penas graves y dolores.

SERAF.	Y con luces?	Cencerrada!
RIC.		
SERAF.	¿Y con peces?	Mucho malo.
RIC.		
SERAF.	¿Y con aves?	Nada bueno.
RIC.		
SERAF.	¿Y con sangre?	Mal ageno.
RIC.		
SERAF.	¿Y con oro?	Varapalo.
RIC.		
SER.	Con caballos...	Mala suerte.
RIC.		
SERAF.	Con fruta...	Desdicha nueva.
RIC.		
SERAF.	Con coches...	Pesar à prueba.
RIC.		
SERAF.	Y con grandeza?	La muerte!
RIC.		
SERAF.	Muerte pronta!	Muy cercana.
RIC.		
SERAF.	Con posadas...	Una coz.
RIC.		
SERAF.	Con gafas...	Pena feroz.
RIC.		
SERAF.	Con un estanque?...	Terciana.
RIC.		
SERAF.	Con amor.	Que habrá mal yeno.
RIC.		
SERAF.	Con fuego...	Morir helado.
RIC.		
SERAF.	¿Y si con nieve?	Abrasado!
RIC.		
SERAF.	Y con gloria?	Ir al infierno!...
RIC.		
SERAF.	Ay Jesus!... me causa horror!...	
RIC.	Ya le dije...	
SERAF.		Ave Maria!...
RIC.		
SERAF.	Es fatal yo bien decia...	
RIC.	Pero ignorar...	Es mejor!...

*(Pausa: cada uno se queda pensando: ella cabilosa y mustia él obser-  
vandola).*

SERAF. (No puede ser que en el mundo  
todo anuncie desventura  
todo pesar y tristura...  
yo cavilo, y me confundo!).

RIC. (Que modo de preguntar!...  
Y como supe mentir:  
ya no tuve que decir....  
(mas la he dado en que pensar).

SERAF. (Mi marido que se enfada  
diciendo soy agorera,  
si á su amigo hablar oyera...  
Jesus!... estoy asombrada!)

### Escena VI.

*Dichos, Engenio y Perico que entra con lo necesario para poner la mesa  
vá colocando platos, cubiertos &c., hasta que avisa.*

EUG. Qué es eso?.. Estais pensativo?..  
¿qué me dice el caballero?...  
parece que con mi esposa  
no has estado muy discreto.

RIC. No sé...

EUG. Qué tal, Serafina?  
ves el amigo que tengo:  
es un muchacho estudioso,  
de buena cabeza y genio:  
pero que tienes?..

SERAF. No sé...

EUG. Tambien no sé? Mas que es esto,  
para contestar lo mismo  
se han puesto los dos de acuerdo?..

SERAF. Puedes creer... es tan solo...  
antes que este caballero  
viniera, ya sabes tú

que mi humor no era muy bueno.  
Luego me ha explicado cosas...  
me ha descifrado los sueños...  
y todo desdicha anuncia.

EUG.

(Vamos! loca la tenemos!)

SERAF.

(Si ese hombre ha venido en Martes

*una butaca).*

como dirá nada bueno!) (*Se apoya en el respaldo de*

RIC.

Tu muger quiso saber...

yo no quiero decir... pero...

Señora, perdone usted!...

pero quítese al momento

de la postura en que está.

Por qué razon?...

SERAF.

RIC.

(Que pretesto)...

No sabe usted lo que indica

ponerse en muebles de esos

del modo que usted estaba?...

que á traicion morirá el dueño.

SERAF.

*en un sillón).*

Mi esposo! (*Horrorizada se aparta de la butaca y cae*

EUG.

Basta de bromas!

mira, chico, que no quiero...

RIC.

(No me destruyas la obra!..

cállate tu, no seas necio!)

EUG.

(Pues me gusta!)

PER.

Está la mesa. (*Marchándose al foro*

*izquierda.*

EUG.

Entonces, vamos comiendo.

Serafina?..

SERAF.

(Vino en martes!... (*Levantándose ma-*  
*quinalmente y guiándola su marido se sienta á la mesa).*

EUG.

Tu Ricardo, toma asiento:

y tu Serafina, aquí.

RIC.

Mas que miro!... Tres cubiertos!...

EUG.

Somos tres!...

RIC.

Pues es verdad!...

Somos nones!... Dios eterno!...

Somos nones!...

SERAF.

¿Qué será?...

- RIC. Yo á esa mesa no me siento.
- EUG. Otra locura?...
- SERAF. Por qué?...
- (Sale Perico con la Sopera).  
La sopa!...
- EUG. Saber espero...
- RIC. Si cuando pasan de uno á comer toman asiento formando número impar uno se muere primero.
- EUG. Pues es noticia!
- SERAF. (Levantándose). ¡Gran Dios!...
- RIC. Atiéndeme, no seas necio quiero decir que muy pronto, y así sentarme no quiero.
- EUG. Ésas son supercherías: ¡me cargan tantos agüeros!
- RIC. Chico, será lo que quieras!...
- EUG. Entonces, estamos frescos!...
- SERAF. Tu amigo tiene razon, sus creencias respetemos.  
Perico, ese velador: (Perico pone el velador en un lado) pondrás en él mi cubierto.
- EUG. (Si serán locos los dos!)
- RIC. Señora, no lo consienta!  
Yo debo estar separado porque aquí soy el tercero.
- SERAF. Pero...
- RIC. Yo soy el fatal!...
- SERAF. (Y vino en Martes!... es cierto!)
- Perico ha puesto un mantel en el velador, un cubierto, platos, vasos y una servilleta.
- EUG. Ricardo, basta de broma!
- RIC. Nada, nada! aquí me siento; (Sentándose al velador) ustedes dos, á su mesa.
- SERAF. Déjale, sí.
- EUG. No debemos....
- SERAF. El criado le servirá....
- RIC. Eso nó, que es mal agüero! el criado debe servir

sin ver número tercero  
dejadme con mis creencias,  
verán como yo lo arreglo.

*Se sienta á comer: Perico está admirado y mira con sorpresa cuanto hace Ricardo: éste se levanta, y viene con su plato á que le sirvan: cuando concluye con un plato lo coloca debajo del velador, y va á otra mesa, donde habrá puesto Perico una pila de ellos para ir sirviendo, y toma de allí los que necesita; despues vá á la mesa á que le sirvan otra cosa, y se vuelve al velador á comerla y sigue así hasta la conclusion de la escena haciendo el juego que marcan los versos ademas.*

Ponme sopa.

EUG. Buen capricho!

RIC. (A Serafina). No cruce usted el cubierto! (Ésta asustada, separa la cuchara del tenedor).

SERAF. No sabia!...

RIC. Pues por Dios!...  
no vuelva usted.. (Se vá al velador).

EUG. (Otro agüero  
pues entre el uno y la otra  
me estoy aquí divirtiéndome). (Pausa: los tres comen).

RIC. Buena está la sopa, (Poniendo el plato en el suelo).

PÉR. ¿Plato?...

RIC. Yo lo tomaré mastuerzo!... (Lo hace).

Ponme cocido.

EUG. Ya está.

RIC. El pan para abajo! cielos!... (Volviendo el panecillo).  
tenga usted mucho cuidado  
en particular con esto.... (Se vuelve al velador).

EUG. Sabrás, amigo Ricardo,  
que en este instante recuerdo  
me has dicho que una sorpresa  
me guardabas, dime...

RIC. Luego.

Ya verás! es gran noticia.

*Perico está sirviendo á la mesa y poniendo y quitando platos.*

SERAF. (No puede ser nada bueno).

EUG. Pero porque no la dices?  
al cabo no la sabremos?

RIC. Por ahora come tranquilo

que de saberla habrá tiempo. (*Se levanta y va por otro plato*).

SERAF. (Noticia en martes, de fijo es una desgracia).

EUG. Pero...

RIC. Ponme principio.

EUG. Ya voy.

Mas dime pronto, que anhelo saber que noticia es esa.

RIC. (*Volviendo al velador*). Pues tendrá paciencia hasta acabar la comida.

Eugenio se lo da: Ricardo al cojerlo lo deja caer: Serafina palidece se turba.

Jesucristo!...

SERAF. (Vino en Martes!...)

RIC. ¡Hay mas desventura?... ¡Cielos!...

*Al hacer esta exclamacion, abre los brazos y dá un golpe á las vinajera y las cae al suelo: Eugenio se levanta sobre saltado, por que vé el efecto que hace en su muger: Ricardo finge desesperacion, Serafina se pone convulsa de pié; apoyada en el respaldo de la silla.*

Desdicha! fatalidad!..

SERAF. Virgen Santa!

EUG. (Estamos frescos!)

Perico sale por el foro con platos en la mano derecha y manotea con la izquierda.

PER. Que pesado y que maldito!...

No me deja!...

EUG. Mas que es eso?

PER. Pero como...

SERAF. (*Temblando*). Mas que es?

PER. Señora, un moscon muy negro!

SERAF. Ah!... (*Cae desmayada en la silla*).

EUG. ¡Desdichado de mí!...

RIC. Se ha conjurado el infierno!...

PER. Agua y vinagre!... (*Vase*).

EUG. Ricardo,

basta ya de finjimientos!...

RIC. (*Con desesperacion*). Yo no finjo amigo mio!... es mi destino perverso!...



La desdicha vá conmigo.  
A Dios para siempre, Eugenio!...

### Escena VII.

Eugenio, Serafina y Perico.

PER. El agua y vinagre.  
EUG. *(Toma el vaso y dá de beber á Serafina).* Bueno!  
PER. Vaya un dia!  
SERAF. Ay Dios!  
EUG. Bebe.  
SERAF. ¿Se fué?...  
EUG. ¡Ni á mirar se atreve!  
PER. ¡Yo no sé... no estoy sereno!  
SERAF. Me ha causado una impresion...  
¿Se marchó?  
EUG. Que le diré?...  
SERAF. Pero Eugenio!  
EUG. Di!  
SERAF. Se fué?  
EUG. Quién, Ricardo?...  
SERAF. No, el moscon!...  
EUG. Que se yo...  
PER. Yo le he matado.  
SERAF. Ay!... gracias!...  
EUG. Mira por tí,  
*(Perico empieza á recogerlo todo y llevárselo: cuando concluye, se queda dentro.*  
que si te afectas así...  
SERAF. ¿Y tú amigo?  
EUG. Se ha marchado  
SERAF. Que no vuelva!... Bien temia  
que á casa tragera el mal...  
EUG. Pues su presencia....  
SERAF. Es fatal,  
que vino en aciago dia.  
EUG. Es aprension.  
SERAF. ¿No lo has visto?...  
EUG. ¿Y si fué?...

SERAF.

Nada, no quiero  
que vuelva ese caballero.

EUG.

Pero atiende.

SERAF.

No resisto  
su presencia: no, me asusta  
con sus predicciones.

EUG.

Oh!  
sabe mucho: el mundo vió...  
no te gusta?

SERAF.

No me gusta!

EUG.

No tienes tú tus creencia?..

SERAF.

Yo las tengo muy probadas :  
pero de sus embajadas,  
hay notable diferencia.  
No hay accion y no hay postura  
ni sueño ni... esto es cruel.  
porque todo segun él,  
nos predice desventura!...  
Las flores, el pensamiento;  
el aire puro y sutil,  
los insectos mil y mil,  
el fugaz presentimiento;  
la estrella, la luna, el sol;  
el mar, el cristal, la esencia,  
la paloma en su inocencia,  
la aurora con su arrebol!  
Estas sus palabras fueron;  
y despues tantas sandeces,  
terribles ridiculeces  
tan solo me parecieron.

PER.

Señor, ha venido ahí,  
un portero con gran priesa  
y ese pliego me ha entregado  
para Vd.

EUG.

Trac:

SERAF.

No lo leas.

La sal, el aceite: á mas  
el cristal roto... no piensas?..  
y el moscon...

EUG.

Pero muger!....

SERAF. Alguna cosa funesta  
precisamente en el pliego  
que abrir pretendes, se encierra.

EUG. Pues salgamos de una vez  
de la duda; si la nueva...  
El sello es el del ministerio.

SERAF. Sin el destino te quedas,  
cesante!... no hay mas!....

EUG. Veremos.

Serafina *le mira con ansiedad*: Eugenio *lee para sí*.

SERAF. Desgracia será!

EUG. Simpleza!...

te puedes ir al infierno  
con los pesares que sueñas:

SERAF. Pero que es?

EUG. Que en atencion  
á mis servicios y prendas  
el ministro ha decretado  
hoy mismo que se me ascienda.  
Y paso á oficial primero  
del ministerio.

SERAF. ¡Friolera!

EUG. Te convences que es sandez  
que en tales agujeros creas?  
qué males nos han venido  
de que el aceite se vierta?

SERAF. Ya verás: si esa noticia  
por casualidad es buena  
no te olvides que tu amigo  
tiene que darte una nueva.

EUG. Que será buena tambien.

SERAF. Muy mala será, por fuerza.

EUG. Y te parece ridiculo  
y dices que le detestas  
porque piensa como tú.

SERAF. No, que como yo no piensa:  
son mucho mas acertadas  
que las tuyas mis creencias;  
y al escucharle me aburre,  
y me asusta, y me molesta!...

**Escena VIII.**

Eugenio, Serafina y Ricardo.

**RIC.** Precisamente me alegro  
pues mi intencion era esa.

**SERAF.** Usted aqui?...

**RIC.** Ya ha llegado  
el momento de que sepa,  
que yo en agüeros no creo,  
que lo finjí con la idea  
de presentarle el ridículo  
de esas absurdas creencias.

**SERAF.** Eugenio...

**Eue.** Si es la verdad.

**RIC.** Yo pienso que usted dispensa  
este ardid en gracia solo  
de que mi intencion fué buena.

**SERAF.** Los sueños que me esplicó...

**SERAF.** Son falsos: porque usted advierta  
que el sueño es solo un delirio  
do vaga la mente incierta:  
delirio que desaparece  
al despertar el que sueña,  
y que no influyen jamás  
en nuestra pobre ecsistencia.

**SERAF.** Y lo de cruzar las manos,  
y el cubierto?....

**RIC.** Aquel que sea  
cristiano, no pude menos  
de ver en lo que presenta  
la figura de la cruz  
donde murió el que viniera  
á redimir nuestras culpas,  
una señal santa y buena:  
y el que la juzga, agorero,  
como presagio de penas,

no acata la ley de Dios,  
y de su poder blasfema.  
El que se aflige y angustia  
porque el salero se vierta  
y el aceite, y un espejo  
se quiebre, con tal quimera  
ofende á ese Ser supremo  
que á todo el orbe gobierna,  
creyendo, desventurados,  
qué en Ser tan divino quepa  
valerse para anunciarnos  
las desgracias que quisiera  
de mezquinos atributos  
indignos de su grandeza.  
Dios anuncia el terremoto  
la bonanza, la tormenta,  
pero se vale del aire,  
y de las nubes que pueblan  
ya transparentes, ya oscuras  
la grande y sublime esfera;  
el magnífico arco-iris  
que en el espacio se muestra,  
con transparentes colores  
que nadie imitar pudiera:  
estos son signos que indican  
la sagrada Omnipotencia,  
y en ellos se vé la mano  
creadora del cielo y tierra!...  
Pero en inmundos reptiles  
y en miserables materias  
pensar que estriba el destino  
de las personas que hiciera  
el Criador á su hechura,  
y su obra mas predilecta,  
es contra la religion;  
es impiedad; es blasfemia!...  
¿Te convences?...

Sí, mas yo...

no quisiera hacer ofensa...

Conoce usted lo sublime

El G.

SERAF.

Ric.

del Señor de cielo y tierra?...

SERAF.

Si, mas por eso le temo.

RIC.

Es muy justo que se tema,  
pero sea para pecar.

Si usted cumple como buena  
sus preceptos, tenga fé,  
y confianza completa.

En los casos de temerle,  
ya lo avisa la conciencia:

si está la de usted tranquila,  
adore á Dios, no le tema.

SERAF.

¿Y los agüeros que he visto  
cumplirse al pié de la letra.

EUG.

(No se cura).

RIC.

Es casual.

Es preciso que sucedan  
de esos azares, por dia  
en cada casa, cincuenta.

Cuando no sucede nada  
ni desgracia se lamenta,  
de qué se vertió el aceite  
nadie en la casa se acuerda.

Cuando hay un mal, se atribuye  
entonces á un azar cualquiera  
y en esa opinion errada  
se apoyan falsas creencias.

Aquí he venido yo en mártes;  
tengo que dar una nueva.

EUG.

Es verdad! Pues dinos pronto... (Serafina baja la vista)

RIC.

Imposible es que sea buena  
segun la opinion de usted....

Corriente vais á saberla.

Reñido estaba contigo  
tu tio Don Pedro Marchena  
que habitaba en Filipinas.

EUG.

Es verdad! ¿donde se encuentra?

RIC.

Yo lo encontré por allá  
lo convencí de que era  
infundado su rencor,  
y de Madrid está cerca:

viene para perdonarte  
 y sus cuantiosas riquezas  
 puesto que no tiene hijos  
 quiere que de ustedes sean.  
 Oh qué gozo! te convences  
 Serafina?...

EUG.

SERAF.

Me avergüenza

el haber aparecido  
 antes sus ojos tan necia.

EUG.

¿Y ahora quieres que se vaya?...

SERAF.

Soy su amiga verdadera:

en casa se quedará,

y seguro está que tema

el que le caiga el salero

ni que el aceite se vierta.

RIC.

Eso siempre es de evitar,

no porque presagio sea:

pero la mancha de aceite

ya sabe que no es muy buena;

y porque esos comestibles

tambien el dinero cuestan.

SERAF.

Luego entonces no hay agüero

que mal anuncie.

RIC.

Uno queda.

EUG.

A dios?...

SERAF.

Y me lo dirá?

RIC.

Si señora: esteme atenta.

Si cuando caiga el telon

ninguna palmada suena,

será un agüero, que anuncie

que no ha gustado la pieza!

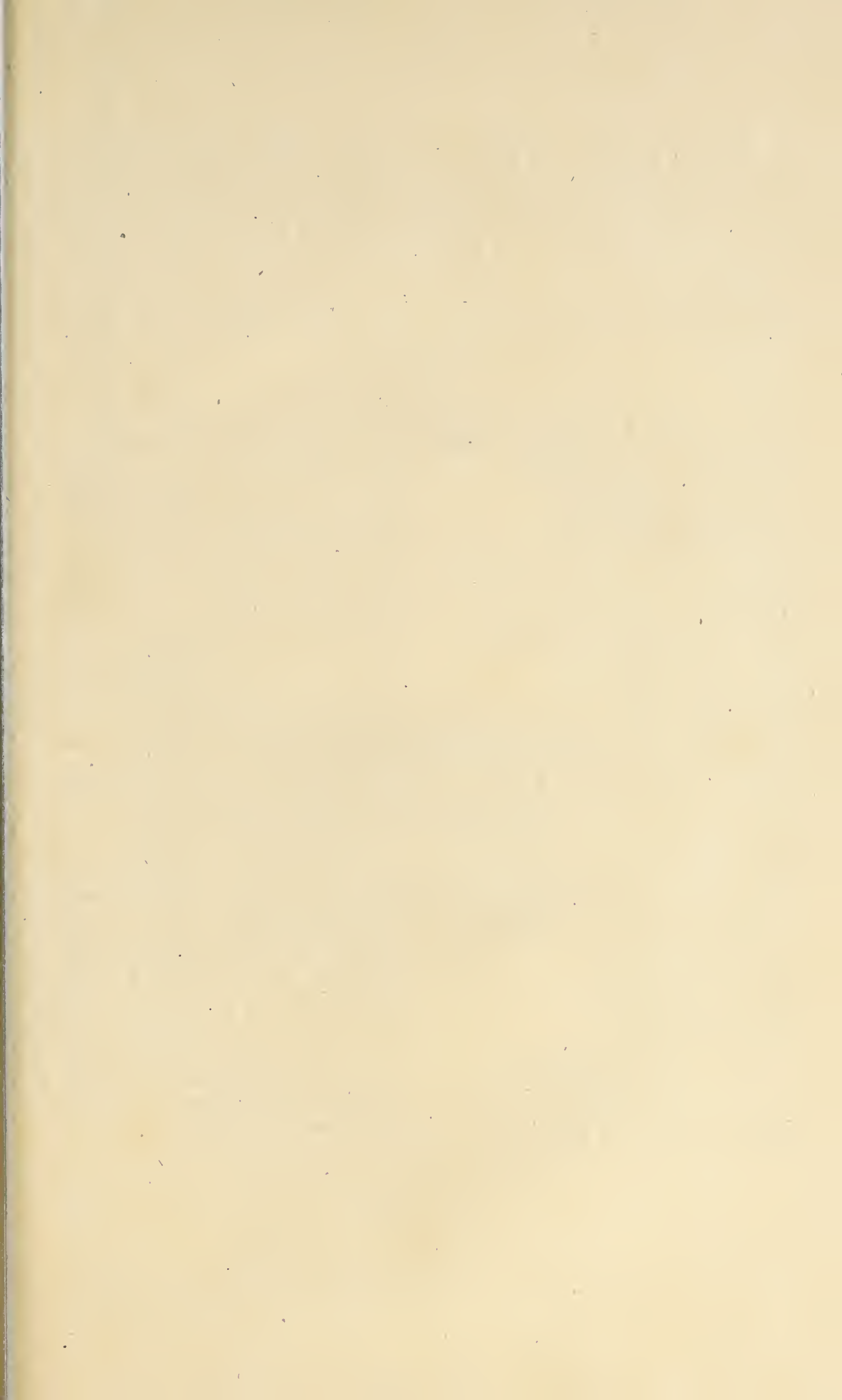
FIN.

1870  
The following is a list of the names of the persons who have been appointed to the various offices of the County of ...

1871  
The following is a list of the names of the persons who have been appointed to the various offices of the County of ...

1872  
The following is a list of the names of the persons who have been appointed to the various offices of the County of ...





Se halla de venta en Málaga: en casa de D. Santiago Casilari, Co-  
bertizo de Carnecería: en la de la señora viuda de Herrera, nueva, 69  
en la del Avisador Malagueño: en la de D. F. G. de Montes, Cintería  
3. en la de D. Juan Giral, Plaza de Riego, 22, y en la del editor, ca-  
lle Nueva, núm. 61.

En Provincias en casa de los corresponsales encargados de cobrar el  
derecho de representacion, en los puntos siguientes:

Aguilar de la Frontera. D. Pablo del Pino.	Jaen. D. F. Lopez y Compañia.
Albacete. D. Ramon Moreno.	Jativa. Sr. Beiber.
Algeciras. D. Rafael Muro.	Jerez de la Frontera. D. José Salas.
Alicante. D. José Marcell.	Loja. D. Dámaso Cerezo.
Almeria. D. Antonio Cordero.	Lorca. D. Francisco Delgado.
Avila. Sr. Corrales.	Madrid. D. Manuel Romeral.
Barcelona. Sres. Llorens Hermanes.	Oviedo. Sr. Alvarez.
Badajoz. Sra. Viuda de Carrillo.	Orense. Sr. Perez.
Baena. Sr. Fernandez.	Pamplona. Sr. Ochoa.
Baeza. { D. José de Molina y Real.	Palencia. Sr. Camazon.
{ D. Juan Lasala.	Palma de Mallorca. Sr. Gelavert.
Bilbao. Sr. Garcia.	Puerto de Santa Maria. Sr. Valderrama
Burgos. Sr. Araniz.	Pontevedra, Sr. Cueveiro.
Cáceres. Sra. Viuda de Burgos é hijos.	Ronda. D. José Moreti.
Cádiz. D. Filomeno Arjona.	Sevilla. D. Juan Antonio Fé.
Carmona. Sr. Moreno.	Santiago. Sres. Calleja y Compañia.
Cartagena. D. José Juan.	Salamanca. Sr. Blanco.
Castellon de la Plana. Sr. Gutierrez Otero.	Santander. Sr. Caravantes.
Ceuta. D. Antonio Molina.	San Sebastian. Sr. Baroja.
Ciudad Real. D. Victoriano Malaguilla.	Soria. Sr. Perez Rioja.
Córdoba. D. Rafael Arroyo.	San Lucar de Barrameda. Sr. Esper.
Coruña. Sr. Perez.	Tortosa. Sr. Miró,
Cuenca. Sr. Mariana.	Tolosa. Sr. Lalama.
Ecija, Sr. Ripol.	Toledo. D. Eusebio Garcia Ochoa.
Elche. Sr. Santa Maria.	Valencia. Sr. Navarro.
Ferrol. Sr. Tajonera.	Valladolid. Sr. Rodriguez,
Gijon. Sr. Mariana.	Victoria. Sr. Echevarria.
Granada. { D. Tomás Astudillo.	Vigo. Sr. Fernandez,
{ D. Manuel Garrido.	Uveda. Sres. Francisco y Compañia.
{ D. José Zamora.	Zamora. Sr. Escobar.
{ D. Antonio Buendia.	Zaragoza. Sr. Yagüe.
Huelva. Sr. Osornos é Hijo.	